La inminente ruptura global provocada por el choque entre distintos órdenes económicos (II)

ALEXANDER BOOS / MICHAEL HUDSON :: 20/06/2022

Segunda parte de la entrevista con el economista Michael Hudson :: "Es probable que se desarrolle un nuevo movimiento del tipo 'yankee go home'"

Profesor Hudson, en su nuevo libro «El destino de la civilización», usted habla de un conflicto ideológico y material entre países financiarizados y desindustrializados como EEUU con las economías mixtas de China y Rusia. ¿En qué consiste este conflicto y por qué el mundo en este momento está en un "punto de fractura", como dice su libro?

La globalización actual está dividiendo al mundo entre dos filosofías económicas diferentes: en los EEUU / OTAN/ Occidente, el capitalismo financiero está desindustrializando las economías y ha desplazado la industria manufacturera hacia el liderazgo euroasiático, especialmente China, India y otros países, junto con Rusia, que suministra productos básicos. materias primas y armas.

Estos países son una extensión básica del capitalismo industrial que está evolucionando hacia el socialismo, es decir, hacia una economía mixta con fuertes inversiones gubernamentales en infraestructura para brindar educación, salud, transporte y otras necesidades básicas, tratandolos como servicios públicos con servicios públicos subsidiados o gratuitos.

En el occidente neoliberal de los EEUU y la OTAN, sin embargo, estas infraestructuras básicas se privatizan para extraer rentas.

El resultado es que EEUU. / OTAN Occidente ha seguido siendo una economía de alto costo, con gastos de vivienda, educación y salud cada vez más financiados por deuda, dejando cada vez menos ingresos personales y comerciales para invertir en nuevos medios de producción (formación de capital).

Esto plantea un problema existencial para el capitalismo financiero occidental: ¿cómo puede mantener el nivel de vida frente a su desindustrialización, a la deflación de la deuda y a la búsqueda permanente de rentas financiarizadas que empobrecen al 99% para enriquecer al 1%?

El principal objetivo de EEUU es evitar que Europa y Japón acrecientan sus lazos comerciales y de inversión con Eurasia y la Organización de Cooperación de Shanghái (SCO). EEUU requiere mantener a Europa y Japón como economías satélites, los diplomáticos estadounidenses están construyendo un muro económico de sanciones para bloquear el comercio entre Oriente y Occidente.

Durante muchas décadas, la diplomacia estadounidense se ha entrometido en la política

interna europea y japonesa, favoreciendo a funcionarios neoliberales al frente de los gobiernos. Estos funcionarios sienten que su destino (y también su fortuna política personal) está estrechamente ligado al liderazgo estadounidense. Mientras tanto, la política europea se ha convertido básicamente en la política de una OTAN, dirigida por EEUU.

El problema para EEUU es cómo mantener al Sur global - América Latina, África y muchos países asiáticos- en su órbita. Las sanciones contra Rusia tienen el efecto de dañar la balanza comercial de estos países, aumentando drásticamente los precios del petróleo, el gas y los productos alimenticios (así como muchos metales) que tienen que importar.

Mientras tanto, el aumento de las tasas de interés de EEUU está atrayendo ahorros financieros y préstamos bancarios a valores denominados en dólares. Esto ha provocado que el tipo de cambio del dólar suba, lo que dificulta mucho más que los países de la OCS y el Sur global paguen el servicio de la deuda en dólares que vence este año.

Esto obliga a estos países a elegir: quedarse sin energía y alimentos para pagar a los acreedores extranjeros - anteponiendo así los intereses financieros internacionales a su supervivencia económica interna - o dejar de pagar la deuda, como sucedió en la década de 1980 después que México anunciara en 1982 que era incapaz de pagar a los tenedores de bonos extranjeros.

¿Cómo ve la guerra actual en Ucrania? ¿Qué consecuencias económicas prevé?

Rusia ha asegurado el este de Ucrania de habla rusa y la costa sur del Mar Negro. La OTAN continuará «provocando al oso» con sabotajes y nuevos ataques, especialmente por parte de combatientes polacos.

Los países de la OTAN enviaron sus armas obsoletas a Ucrania y ahora tienen que gastar sumas inmensas para modernizar su equipo militar. Los pagos al complejo militar-industrial de EEUU ejercerá una presión a la baja sobre el euro y la libra esterlina, además de unos crecientes déficits de energía y alimentos. Por lo tanto, el euro y la libra se encaminan hacia la paridad con el dólar estadounidense. El euro está casi allí (alrededor de $ 1,07). Esto significa un fuerte aumento de la inflación en Europa.

He leído y escuchado información contradictoria sobre las nuevas sanciones. Algunos expertos, tanto en el Este como en el Oeste, creen que esto dañará a la economía de la Federación Rusa. Otros expertos tienden a creer que serán contraproducentes o tendrán un gran efecto boomerang en los países occidentales.

La política estadounidense es luchar contra China, con la esperanza de separar las regiones occidentales de los uigures y dividir China en estados más pequeños. Con este fin, es necesario eliminar el apoyo militar y de productos básicos de Rusia a China y, a su debido tiempo, dividir a Rusia en varios estados pequeños (grandes ciudades en la zona occidental, otros países en el norte de Siberia, un flanco sur, etc.)

Las sanciones se impusieron con la esperanza de hacer que las condiciones de vida de los rusos fueran tan duras como para empujarlos a cambiar su régimen. El ataque de la OTAN contra Ucrania fue diseñado para vaciar militarmente a Rusia.

El efecto fue aumentar el apoyo ruso a Putin, justo lo contrario de lo que se pretendía. Hay una creciente desilusión con Occidente, después que los rusos vieron lo que los Harvard Boys le hicieron a Rusia durante el gobierno de Yeltsin. Los Harvard Boys lograron crear una clase cleptocrática con las privatizaciones de servicios públicos y la CIA financió los conflictos bélicos en Georgia y Chechenia.

¿Está haciendo Rusia un giro hacia el este en lugar de hacia el oeste?

El efecto de las sanciones de EEUU y la obstrucción militar a Rusia ha sido, por lo tanto, imponer una cortina de hierro política y económica. Esta política tiene como objetivo obligar a Europa a depender de EEUU, al tiempo que ha empujado a Rusia a unirse a China.

Hoy, el costo de las sanciones europeas contra el petróleo y los productos alimenticios rusos, en beneficio de los proveedores de gas LNG de EEUU y de sus exportaciones agrícolas, amenaza con crear una oposición europea a la estrategia global unipolar de EEUU. Es probable que se desarrolle un nuevo movimiento "yankee go home".

Para Europa, sin embargo, el daño ya está hecho y es probable que ni Rusia ni China confíen en que los funcionarios de la Unión Europea puedan resistir la corrupción y la presión personal ejercida por la interferencia estadounidense.

El nuevo ministro de Economía alemán, Robert Habeck del Partido Verde, habla de activar la «emergencia por gas» y pide petróleo a los Emiratos (este «acuerdo» parece haber fracasado ya, según las noticias). Al final estamos comprobando la enorme dependencia de Berlín y Bruselas de los recursos energéticos rusos. ¿Cómo acabará todo esto?

De hecho, los funcionarios estadounidenses han pedido a Alemania que cometa un suicidio económico y provoque una depresión, un aumento de los precios al consumidor y un nivel de vida más bajo. Las empresas químicas alemanas ya han comenzado a cerrar la producción de fertilizantes, ya que Alemania al aceptar las sanciones no deberían comprar gas ruso, la materia prima de la mayoría de los fertilizantes). Y las empresas automotrices alemanas, también, están sufriendo cortes de suministro.

Estas deficiencias económicas europeas son una gran ayuda para los EEUU, que está obteniendo enormes beneficios del petróleo más caro (que está controlado en gran medida por empresas estadounidenses, seguidas por las empresas petroleras británicas y francesas). El suministro de armas que Europa ha donado a Ucrania también es una bendición para el complejo militar-industrial de EEUU., cuyas ganancias están aumentando.

Pero EEUU no está reciclando estas ganancias económicas a Europa, que parece ser la gran perdedora.

Los productores de petróleo árabes ya han rechazado las demandas estadounidenses de extraer más petróleo para que cueste menos. Se espera que los árabes del golfo sean los primeros en beneficiarse de la agresión planificada por la OTAN en Ucrania.

Parece muy poco probable que Alemania permita hacer funcionar el gasoducto Nord Stream

2. La confianza mutua ha fracasado. Y Rusia teme que el pago por el gas y el petróleo se haga en los de bancos europeos tras el robo de 300.000 millones de dólares de sus reservas de divisas. Europa ya no es económicamente segura para Rusia.

La pregunta es cuándo Rusia dejará de abastecer a Europa.

Parece que Europa se está convirtiendo en un apéndice de la economía de los EEUU, de hecho, está soportando la carga fiscal de esta Guerra Fría 2.0. Se ha llegado a un extremo de dependencia política de Washington. Un poco en broma y un poco en serio muchos piensan que la solución lógica es que Europa se integre a los EEUU, renunciando a sus estados soberanos, pero obteniendo a lo menos algunos parlamentarios europeos en el Senado y la Cámara de Representantes.

¿Qué papel juegan en la nueva guerra fría el capitalismo financiero neoliberal en la actual guerra entre Rusia y Ucrania?

La guerra de EEUU y la OTAN en Ucrania es la primera batalla en lo que parece ser un intento de 20 años de dominio del dólar occidental en Eurasia y el Sur global. Los políticos estadounidenses prometen mantener la guerra en Ucrania indefinidamente, con la esperanza de que se convierta en el «nuevo Afganistán» para Rusia.

Pero, esta táctica ahora parece amenazar con convertirse en "un nuevo Afganistán" de EEUU. Es una guerra de poder, su propósito es asegurar la dependencia de Europa de los EEUU con una oligarquía cliente y, con el euro como moneda satélite del dólar.

La diplomacia estadounidense ha tratado de noquear a Rusia de tres formas principales. Primero, aislandolo financieramente excluyéndolo del sistema de compensación bancaria SWIFT. Rusia respondió cambiando sin problemas al sistema de compensación bancaria de China.

La segunda táctica fue apoderarse de los depósitos y valores financieros rusos en bancos estadounidenses. Rusia respondió recobrando las inversiones estadounidenses y europeas en Rusia. Lo hizo a bajo costo porque Occidente abandonó estas actividades comerciales.

La tercera táctica fue evitar que los miembros de la OTAN comercien con Rusia. El efecto fue que las importaciones rusas desde Occidente disminuyeron, mientras que las exportaciones de petróleo, gas y alimentos aumentaron. Esto provocó que el tipo de cambio del rublo aumentará en lugar de dañar a esta moneda.

Mientras las sanciones bloquean las importaciones rusas de Occidente, el presidente Putin ha anunciado que su gobierno invertirá en la sustitución de importaciones. El efecto será una pérdida permanente de los mercados rusos para los proveedores y exportadores europeos.

Entretanto, los aranceles de Trump sobre las exportaciones europeas a los EEUU siguen vigentes, lo que deja a la industria europea con oportunidades comerciales cada vez más reducidas. El Banco Central Europeo podría seguir comprando acciones y bonos europeos para proteger la riqueza en un 1%, pero lo que seguramente hará en breve será recortar el

gasto social interno para respetar el límite del 3% de déficit presupuestario que se ha impuesto la eurozona.

Por lo tanto, a medio y largo plazo, las sanciones de EEUU y la OTAN están dirigidas principalmente a Europa. Y los europeos ni siquiera parecen darse cuenta de que son las primeras víctimas de esta nueva guerra económica estadounidense por la energía, los alimentos y las finanzas.

En Alemania, detener el proyecto energético Nord Stream II sigue siendo un tema político importante. En un reciente artículo escribió: "Ahora está claro que la escalada de la nueva guerra fría fue planeada hace más de un año. El plan de EEUU para bloquear Nord Stream 2 era en realidad parte de su estrategia para evitar que Europa Occidental encontrara cierta prosperidad a través del comercio y la inversión con China y Rusia». ¿Puedes explicar esto a nuestros lectores?

Lo que usted llama el «bloqueo de Nord Stream 2» es en realidad una política destinada a favorecer los productos estadounidenses. Washington convenció a Europa para que no comprará al precio más bajo, sino que pagará hasta siete veces más por el gas de los proveedores estadounidenses. También los europeos gastarán, a lo menos, 5.000 millones de dólares para expandir su capacidad portuaria para recibir este gas, que no estará disponible hasta dentro de un año.

Esto amenaza con un interregno muy incómodo para Alemania y otros países europeos. En esencia, los gobiernos nacionales europeos ahora están subordinados a la OTAN, cuyas políticas están a cargo de Washington.

El precio que pagará Europa, es la caída del tipo de cambio frente al dólar estadounidense. Es probable que los inversores europeos transfieran sus ahorros e inversiones de Europa a los EEUU para maximizar las ganancias de capital y simplemente evitar la caída de los precios de sus acciones y bonos medidos en dólares.

Echemos un vistazo a Alemania. En mayo, el parlamento alemán aprobó la posibilidad de expropiar a las empresas energéticas. Sin embargo, la ley aún no ha sido aprobada por la cámara alta, pero podría aplicarse por primera expropiando a la empresa de petróleo PCK que es propiedad de la empresa estatal rusa Rosneft.

Parece que Europa y EEUU confiscarán las inversiones rusas en sus países y venderán (o harán que Rusia confisque) las inversiones de la OTAN en Rusia. Esto significa un desacople de la economía rusa de Occidente y un vínculo más estrecho con China, que parece ser la próxima economía sancionada por la OTAN, ya que esta última se convertirá en una Organización del Tratado del Pacífico Oriental que involucrará a Europa en los conflictos del Mar de China.

Me sorprendería que Rusia reanude la venta normal de petróleo y gas a Europa sin que se le reembolse lo que Europa (y EEUU) se han apoderado. Esto crisis energética debería ayudar a Europa a presionar a EEUU para que devuelva los 300.000 millones de dólares en reservas de divisas que ha incautado.

Pero, incluso después de un acuerdo de "devolución y compensación", es poco probable que se reanude el comercio. Ha habido un cambio de fase, un cambio de conciencia acerca de cómo el mundo se está dividiendo bajo las agresiones económicas de EEUU tanto a sus aliados como a sus adversarios.

El socialismo es un tema importante en su nuevo libro. ¿Cuál es su opinión sobre las medidas que ahora adopta un país capitalista como Alemania?

Hace un siglo se pensaba que la «etapa final» del capitalismo industrial era el socialismo. Había diferentes tipos de socialismo: socialismo de estado, socialismo marxista, socialismo cristiano, socialismo anarquista, socialismo libertario. Pero lo que sucedió después de la Primera Guerra Mundial fue la antítesis del socialismo. Era el capitalismo financiero y un capitalismo financiero militarizado.

El denominador común de todas las políticas sociales, de derecha a izquierda del espectro político, fue el fortalecimiento del gasto público en infraestructura. La transición al socialismo estuvo impulsada, sin proponérselo (en EEUU y Alemania) por el propio capitalismo industrial, que buscaba minimizar el costo de vida (y por ende el salario básico) y el costo de la actividad económica a través de la inversión estatal en infraestructura básica, cuyos servicios debían proporcionarse gratuitamente o, al menos, a precios subvencionados.

Este objetivo habría evitado que los servicios básicos se convirtieran en oportunidades de renta monopólica. La antítesis era la doctrina neoliberal de privatización de la Thatcher. Los gobiernos cedieron servicios públicos a inversores privados. Las empresas fueron compradas a crédito, agregando intereses y otros cargos financieros a las utilidades y a los pagos.

El resultado ha sido transformar la Europa y a los EEUU en economías neoliberales de alto costo, incapaces de competir en precios de producción con países que persiguen políticas socialistas en lugar del neoliberalismo financiarizado. Este contraste entre los sistemas económicos es la clave para entender la brecha global actual.

Especialmente el petróleo y el gas rusos están en el centro de atención en este momento. Moscú sólo exige pagos en rublos y está ampliando su abanico de compradores con China, India y otras naciones. Pero parece que los compradores occidentales aún pueden pagar en euros o dólares. ¿Cuál es su opinión sobre esta guerra de recursos en curso? El rublo parece ser el ganador.

El rublo ciertamente está subiendo. Pero eso no convierte a Rusia en «ganador» si su economía se ve afectada por las sanciones que bloquean las importaciones necesarias para que sus cadenas de suministro funcionen correctamente.

Rusia tendrá éxito si es capaz de organizar un programa de sustitución de las importaciones industriales y recrear la infraestructura pública para reemplazar las que fueron privatizadas bajo la dirección de los EEUU por los Harvard Boys en la década de 1990.

¿Veremos el fin del petrodólar y el surgimiento de una nueva arquitectura

financiera, acompañada por el fortalecimiento de los BRICS y la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)?

Todavía habrá petrodólares, pero también una serie de bloques de áreas monetarias. Será un proceso en que el mundo se desdolariza mediante acuerdos internacionales que incluirán instituciones para el comercio y la inversión. A fines de mayo, el canciller Lavrov dijo que Arabia Saudita y Argentina quieren unirse a los BRICS. Como señaló recientemente Pepe Escobar, BRICS + podría expandirse para incluir MERCOSUR y la Comunidad de Desarrollo de Sudáfrica (SADC).

Es probable que estos acuerdos requieran una alternativa no estadounidense al FMI para crear crédito y proporcionar un vehículo para las reservas oficiales de divisas a los países no pertenecientes a la OTAN. El FMI aún sobrevivirá, pero ya no podrá imponer la austeridad en los países satélites de EEUU, mientras subsidia la fuga de capitales de los países del Sur global y crea mecanismos para financiar el gasto militar de EEUU. en el extranjero.

El verano de 2022 puede llegar a ser un momento importante. Los países del Sur global experimentarán una crisis de sus balanzas de pagos debido al aumento del petróleo y de los alimentos y al aumento de las deudas en dólares. El FMI podría ofrecerles nuevos DEG (Derecho especial de giro) para pagar a los tenedores de bonos en dólares y para mantener la ilusión de solvencia.

Pero los países de la OCS pueden ofrecer petróleo y alimentos; entonces, los países podrían garantizar pagar las deudas en otras monedas pero, repudiando estas deudas en dólares con Occidente.

En una reciente entrevista sobre Ucrania y Rusia usted afirma: "La guerra no es contra Rusia. La guerra no es a favor de Ucrania. La guerra es contra Europa y Alemania". ¿Podría explicar este punto?

Como expliqué anteriormente, las sanciones comerciales y financieras de EEUU están obligando a Alemania a depender de las exportaciones de GNL (gas licuado) de EEUU. y de la compra de armas estadounidenses para transformar a la OTAN en una autoridad de facto en Europa.

El efecto es destruir cualquier esperanza europea de ganancias mutuas en el comercio y la inversión con Rusia. Europa se está convirtiendo en un socio menor (muy menor) en estas nuevas relaciones comerciales con unos EEUU, cada vez más proteccionistas.

El verdadero problema para EEUU parece ser este: » Si no se puede crear en casa la única forma de mantener la prosperidad es obtenerla del exterior». ¿Cuál es la estrategia de Washington?

Mi libro Superimperialismo explica cómo, en los últimos 50 años (desde que EEUU abandonó el oro en agosto de 1971) el estándar de los bonos del Tesoro de EEUU le ha dado a EEUU "comidas gratis" a expensas del exterior.

Los bancos centrales extranjeros han facilitado el déficit de la balanza de pagos de EEUU

con la compra de bonos del Tesoro. Esta política financiera permitió a EEUU tener recursos para mantener sus 800 bases militares en Eurasia sin tener que depreciar el dólar ni gravar a sus ciudadanos. El costo fue asumido por los países cuyos bancos centrales acumularon bonos en dólares al Tesoro de los EEUU.

Pero ahora, que se ha vuelto peligroso para los países mantener depósitos bancarios o bonos del Tesoro norteamericano o inversiones denominados en dólares estadounidenses, ¿cómo puede EEUU seguir teniendo "comidas gratis?

De hecho, ¿cómo puede importar materiales básicos de Rusia para las cadenas de suministro industrial y económicas que se ha visto interrumpida por las sanciones?

Este es el desafío más candente para la política exterior de EEUU. De una forma u otra, pretende gravar a Europa y convertir a otros países en satélites económicos. La explotación puede no ser tan flagrante como la apropiación (robo) estadounidense de las reservas venezolanas, afganas y rusas es un ejemplo que produce una profunda desconfianza en todos los países.

Es probable que la autosuficiencia estadounidense pretenda obligar a otros países a depender económicamente de EEUU, de modo que este último pueda amenazar con sanciones si los países del Sur Global intentan anteponer sus intereses nacionales a lo que los estadounidenses quieren que hagan.

¿Cómo afectará esto a la balanza de pagos de Europa Occidental y por tanto al tipo de cambio del euro frente al dólar? ¿Y por qué cree que la Unión Europea va camino de convertirse en un nueva "¿Panamá, Puerto Rico y Liberia"?

El euro ya es una moneda satélite de los EEUU. Sus países miembros son incapaces de gestionar los déficits presupuestarios internos para hacer frente a la inminente depresión inflacionaria resultante de las sanciones patrocinadas por EEUU y la ruptura global resultante.

La dependencia militar está resultando ser la clave. Este es un «costo compartido» impuesto por los EEUU. para su Guerra Fría 2.0. Este reparto de costes es lo que ha llevado a los diplomáticos estadounidenses a darse cuenta de que necesitan controlar la política interna europea para evitar que las poblaciones y las empresas actúen en su propio interés. Su crisis económica de europea es un «daño colateral» de la actual Nueva Guerra Fría.

A mediados de marzo, el filósofo suizo Tove Soiland criticó a la izquierda internacional por su comportamiento actual respecto a la crisis ucraniana y la gestión del Covid. La izquierda, dijo, está demasiado a favor de gobiernos/estados autoritarios, copiando así los métodos de los partidos tradicionales de derecha. ¿Compartes este punto de vista?

El Departamento de Estado y la CIA se concentraron en hacerse con el control de los partidos socialdemócratas y laboristas de Europa, prediciendo que la gran amenaza para el capitalismo financiero de EEUU sería el socialismo. Esto ha incluido a los partidos «verdes», hasta el punto que su afirmación de oponerse al calentamiento global ha resultado hipócrita a la luz de la enorme huella de carbono y la contaminación de la guerra militar de la OTAN

en Ucrania y los ejercicios aéreos y navales relacionados. ¡No se puede estar a favor del medio ambiente y de la guerra al mismo tiempo!

Esto ha hecho que los partidos nacionalistas de derecha estén menos influenciados por la intromisión política de EEUU. De ahí viene la oposición a la OTAN, como en Francia y Hungría.

Y en los propios EEUU, los únicos votos en contra de la nueva contribución de 30.000 millones de dólares al gasto militar contra Rusia provinieron de los republicanos. Todo el «equipo de izquierda» del Partido Demócrata votó a favor de los gastos de guerra.

Los partidos socialdemócratas son básicamente partidos burgueses cuyos seguidores esperan ingresar a la clase rentista, o al menos convertirse en pequeños inversionistas en acciones y bonos. Este es la consecuencia del neoliberalismo liderado por Tony Blair en Gran Bretaña y los "socialistas" en otros países. Enfrento esta alineación política en The Destiny of Civilization.

Los propagandistas estadounidenses llaman «autocráticos» a los gobiernos que mantienen monopolios naturales como los servicios públicos. Ser «democrático» significa dejar que las corporaciones estadounidenses controlen estos servicios públicos, dejar «libre de la regulación gubernamental y los impuestos" al capital financiero. Así que, «izquierda» y «derecha», «democracia» y «autocracia» se han convertido en un vocabulario orwelliano en un lenguaje fomentado por la oligarquía estadounidense.

¿Será la guerra de Ucrania un referente para mostrar un nuevo mapa geopolítico del mundo? ¿O está en ascenso el Nuevo Orden Mundial neoliberal

El mundo se está dividiendo en dos partes. El conflicto no es solo nacional, sino que es un conflicto de sistemas económicos: capitalismo financiero depredador contra socialismo industrial que apunta a la autosuficiencia de Eurasia y la OCS.

Los países no alineados no pudieron «ir solos» en la década de 1970 porque no tenían una masa crítica para producir alimentos, energía y materias primas de forma independiente. Pero ahora que EEUU ha desindustrializado su economía (y subcontratando la fabricación a Asia) estos países tienen la opción de no seguir dependiendo de la diplomacia del dólar estadounidense.

Sputnik. Traducido por kritica.info

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/la-inminente-ruptura-global-provocada